



ACLARACIÓN AL ARTÍCULO DEL MARQUÉS DE SIERRA BULLONES SOBRE EL APELLIDO SANDOVAL

JOSÉ LUIS DE LA GUARDIA Y SALVETTI

A mis años reconozco cierta apatía a polemizar sobre réplicas y rectificaciones en genealogía, ciencia tan propensa a involuntarios errores e imprecisiones por la no siempre posible accesibilidad a la documentación original y la obligada dependencia de fuentes ajenas e históricas o de simples datos no siempre fiables de familias preocupadas por conocer su pasado. Pero si no accedo a ello podría interpretarse erróneamente que doy por buenas las rectificaciones del Don Evaristo Martín de Sandoval, Marqués consorte de Sierra Bullones, publicadas en el número 330 de Hidalguía, a mi anterior artículo sobre los Sandoval al que califica de «carácter exhaustivo», criterio muy lejos de mi pretensión. Comienza Don Evaristo por afirmar que en mi trabajo se omiten, entre otras, una rama tan fundamental (sic) como la de los descendientes agnados de la casa de los Marqueses de Valdeguerrero a la que, según él, supuse erróneamente extinguida y a continuación se apresura a proporcionarnos datos familiares y genealógicos sobre las «numerosas ampliaciones y rectificaciones» que podrían hacerse sobre mi artículo.

Mal empieza el Marqués con esta poco efusiva afirmación a la que sigue cierto innecesario retintín, seguramente ajeno a



la buena fe que aseguro al señorío de su autor. Alguna de las precisiones que cita Don Evaristo sobre los errores en los nombres y apellidos de la descendencia de JUAN FRANCISCO DE SANDOVAL Y CASTRO estaba ya recogida en mis fichas en posteriores revisiones del texto pero las acepto gustosamente, aunque discrepantes con otras fuentes, ya que nadie mejor que él para darnos a conocer su propia ascendencia familiar.

Basa el Marqués de Sierra Bullones sus rectificaciones en lo que califica de error por mi parte al omitir «una rama tan fundamental, por conservar la varonía de esta Casa, como es la que constituyen —en mayúsculas en el original— los Sandoval descendientes agnados de la casa de los Marqueses de Valdegurrero. Varonía que el citado autor supuso erróneamente extinta» y en la que el propio Marqués se incluye. Yerra aquí Don Evaristo y entra en camino equivocado. Ni supone un error por mi parte afirmar que la línea agnada del apellido Sandoval de esta casa marquesal esté extinguida, ni los miembros de su línea familiar, a los que tan prolijamente enumera, son los descendientes agnados de los Marqueses de Valdegurrero.

Veamos. En mi artículo no se omite la línea que el Marqués de Sierra Bullones califica de tan fundamental. Sencillamente se incluye como cabeza de una de las ramas menores de los V Marqueses de Valdegurrero y se continúa con la línea primogénita que es la que en genealogía se suele seguir como principal al trazar la trayectoria de un linaje. Proceso que repite el mismo Don Evaristo Martín en su artículo desde su lejano antepasado por vía materna a través de su variada ascendencia familiar hasta llegar tras una sinuosa trayectoria descendente —siempre siguiendo su artículo— a su persona. Lo que consigue tras pasar por alto líneas primogénitas y otras varias de las que sólo nos dice, sin mayor precisión, que tienen amplia descendencia. Siguiendo tan poco ortodoxo proceder genealógico llegamos, abreviando, al tío carnal de Don Evaristo Martín, FERNANDO DE SANDOVAL Y COIG, que entre su amplia descendencia tiene a SALVADOR DE SANDOVAL Y DE AGUI-



LAR, del que solamente nos informa que tiene sucesión pero dejándonos con la duda de si continúa o no la línea de varón. A falta de este dato y mientras el Marqués de Sierra Bullones no lo aclare llegamos a la conclusión de que con el citado DON FERNANDO tenemos que dar por extinta la sucesión agnada de esta segunda línea del apellido Sandoval que Don Evaristo toma erróneamente como la que ostenta la varonía de la casa Valdeguerrero. Pero no termina aquí el propósito del estudio que nos ocupa ya que éste se prolonga colateralmente en la persona de la EXCMA. SRA. DOÑA MARÍA DOLORES DE SANDOVAL Y COIG, señora madre de mi ilustre contradictor el cual nos abruma dándonos a conocer sin medida una numerosa y seguramente merecida enumeración de titulaciones, cargos, distinciones y honores personales que nos mueven a dudar si no era éste el objetivo pretendido de su autor, distante de la esperada discreción indicio de la nobleza.

En cuanto a la línea del apellido Sandoval que yo he seguido en mi artículo —naturalmente no exento de posibles gazaros que siempre acechan a los que en algún momento nos hemos ocupado de alguna genealogía familiar— ya queda dicho es la que desciende del primogénito de FRANCISCO IGNACIO DE SANDOVAL Y ORTEGA, V Marqués de Valdeguerrero casado con María Manuela de Castro y Pacheco. De esta unión surge la aludida línea Sandoval originalmente asentada en Beas del Segura y Alcaraz entroncada posteriormente con la Casa de los Marqueses de Valdeguerrero de la que desciende la primera línea de mi estudio en la persona de JOSÉ ANGELO DE SANDOVAL Y CASTRO, VI Marqués. En puridad, los Valdeguerrero no son Sandoval de origen aunque históricamente hayan estado enlazados con algunos de este apellido. El primer Marqués era Guerrero de Luna, apellido de origen familiar extremeño. Es a partir del enlace la IV Marquesa con VICENTE DE SANDOVAL Y ORTEGA cuando los Valdeguerrero incorporan Sandoval como primer apellido a su descendencia de la que procede la línea agnaticia de mi estudio. Ninguno de los miembros de la rama de la que desciende Don Evaristo fue Marqués de Valdeguerrero pero sí lo fueron todos



los Sandoval de la línea masculina primogénita que yo incluyo en mi estudio desde el primero al último, MANUEL DE SANDOVAL Y SANDOVAL, IX Marqués de Valdeguerrero, en quien queda truncada la varonía de este apellido por ausencia de sucesión de varón. El propio Marqués de Sierra Bullones reconoce la no pertenencia de su ascendencia familiar materna a la casa marquesal de Valdeguerrero al afirmar que dos miembros de la misma fueron apadrinados por sendos Marqueses de Valdeguerrero de la rama primogénita.

En resumen y en aras de la brevedad, ni yo he omitido en mi artículo la rama Sandoval agnaticia de la casa de Valdeguerrero, ni la línea familiar materna de Don Evaristo Martín es la que él pretende descender de dicho marquesado. A pesar de todo, mi rectificador traza toda la progenie de esta segunda línea sin detenerse en el último Sandoval varón de esta rama, según se deduce de su artículo, para incluirse colateralmente él mismo —vanitas vanitatis— sin omitir el tratamiento de EXCMO. SR. que antepone a su propio nombre, algo realmente inusual en un estudio genealógico serio que no pretenda exaltar humanas vanidades. Así nos enteramos a continuación de toda una frondosa variedad de meritísimos honores de su ascendencia familiar junto con otras distinciones más propias de un currículum pero de nulo o escaso interés para el genealogista.

Para terminar. La línea primogénica agnada del marquesado de Valdeguerrero expuesta en mi estudio quedó truncada en la persona del IX Marqués MANUEL DE SANDOVAL Y SANDOVAL, fallecido en San Clemente el 5-XI-1888, que casó con María Antonia Melgarejo y Mena. De este enlace nacen Amalia de Sandoval y Melgarejo, X Marquesa, casada con Diego de Arce y Cabrera, sin sucesión, y MARÍA DEL PILAR DE SANDOVAL Y MELGAREJO, XI Marquesa de Valdeguerrero y Condesa de Buenavista Cerro, quien contrajo matrimonio con Julián Martínez del Peral y Martínez el Castillo, en cuyo apellido e ilustre descendencia se subroga esta merced objeto de mi estudio.